

## Vieques: Símbolo de Paz

Ismael Guadalupe

Una mano, medio cerrado el puño con los dedos índice y corazón en forma de V, un paño o bandera blanca y una paloma blanca fueron, por años, símbolos dominantes de la Paz. Sólo una de estas, era suficiente, sin mediar palabras para saber que allí donde se levantara o presentara era un reclamo de Paz. De cómo llegaron cada uno de éstos a convertirse en símbolos y transmitir alrededor del mundo su mensaje, lo desconozco y me atrevo a decir que no estoy solo. Pero esa hegemonía del simbolismo de Paz abrió un espacio a otro que, con el calor de la lucha se ha ido ganando en buena lid. En este mundo de tanta competitividad, del dominio de las comunicaciones, de la cibernética, no es fácil colocar el nombre de la paz tan alto como otros. Y más donde el grande siempre se ha comido al pequeño.

Vieques ha entrado al filo de un nuevo milenio como lo que podría ser otro símbolo de Paz, un símbolo boricua, sí, nuestro, acompañando de esta forma a la V, a la bandera blanca y a la paloma.

Vieques, donde se da forma a la guerra, donde se ensayan las muertes, donde se silencian los cánticos de las aves por el estruendo de las bombas y cañones, donde la contaminación arropa y enferma niños y adultos hasta llevarlos a la tumba, convierte todo ese escenario de guerra, ahora, en uno de reclamo de Paz. Como se señaló al principio que el buscar los orígenes de la conversión de la paloma, la bandera blanca y los dedos en V, en los íconos de Paz es difícil, en el caso de Vieques no es así.

La solución al problema Vieques–Marina fue visto en el pasado como una solución también militar. A la guerra, o a los guerrilleros, había que responderle con más guerra. Las calles de Vieques se convirtieron en centro de encuentros violentos donde una población abusada por un ejército que, protegido por la mal llamada “justicia del gobierno”, tuvo que defenderse. Si en algún momento la población perdió su pasividad, o se vio obligada a esconder su respeto a la Paz, fue precisamente cuando la Paz en sus calles estuvo amenazada.

Pero nada de esto logró que el mayor obstáculo que ha tenido Vieques cediera. La Marina como organismo bélico no cedía al “ejército viequense” cuando este último usaba sus mismos estilos: la guerra. En todo caso, y hay que considerarlo como un logro, sólo se conseguía que los soldados no visitaran el pueblo en buen tiempo; pero en lo fundamental, la presencia de la Marina continuaba, como también continuaba la destrucción de Vieques.

Fueron muchos los encuentros violentos. Muchos jóvenes viequenses y también soldados dejaron ensangrentadas las calles de la Isla Nena. Otros con menos suerte murieron víctimas de los salvajes encuentros entre invadidos e invasores. Varias cruces con los nombres inscritos de estos viequenses que sus vidas fueron arrebatadas en estas batallas, están allí enclavadas frente al campamento García, como un recordatorio de que detrás de la verja se han guarecido los asesinos de ellos.

¿Cómo se va transformando una lucha con gran contenido violento en una donde el llamado es al uso del alma y no las armas? ¿En qué momento se da esa transformación? ¿Es un cambio por conveniencia estratégica o por convencimiento de que realmente para llegar a la Paz debe de ser con Paz?

Las contestaciones a estas preguntas se encuentran en los distintos capítulos que forman la historia de lucha de un pueblo que supo golpear a golpe responder ante el atropello que se cometía. Esta lucha violenta en las calles no es exclusiva de una década en particular, sino que se extiende hasta la década de los 90. Fue en la década de los 50, con el asesinato de Luis Felipe, mejor conocido por Mapepe, que la violencia entre marinos y civiles entró en una nueva dimensión. De los puños se pasó a la corva, la cuchilla, el bate, la piedra. Asustaba salir a las calles de Vieques y pensar que en cualquier momento podría surgir un motín. Se

sentía una inseguridad cada vez que los soldados invadían el pueblo. Increíble, pero la forma de la “justicia” trabajar este asunto era de la forma más injusta. Los soldados eran protegidos de la forma más descarada por el juez o los jueces que atendían los casos.

El asesinato de Mapepe adquirió destaque en la prensa del país. La legislatura se expresó sobre este asunto, pero, al final, el asesinato quedó impune, como impune quedaron otras muertes.

Después de las expropiaciones de la década de los 40 la Marina detiene por varios años su afán de continuo acecho de las tierras viequenses. Una nueva expropiación que se tenía planificada para el año 1964 se vio abortada cuando un grupo de jóvenes universitarios viequenses movilizan a su pueblo para detener este intento que, de haberse realizado, todo el sur de Vieques de este a oeste estaría hoy bajo el control militar.

Fue un reclamo pacífico, el primero, en donde las luchas callejeras habían marcado los estilos de reclamos. Como resultado de esta denuncia se crea el Comité Pro Defensa de Vieques, presidido por el alcalde de aquel momento y miembros de los distintos partidos políticos, iglesias, comerciantes, estudiantes universitarios, en fin, la sociedad civil viequense.

Los años que continuaron motivaron a crear otras organizaciones con reclamos tan diversos como: Comité Pro Títulos de Propiedad para los expropiados, Comité Contra la Presencia de la Marina, Comité pro Rescate de Terrenos, Comité contra la participación de la Marina en las fiestas patronales, fiestas que quería la Marina convertirla en un desfile militar.

Cada una de estas organizaciones y otras que no se mencionan reclamaban en sus consignas desde la titularidad de sus tierras, más tierras o que la Marina se fuera de Vieques. Nunca se había planteado el hacer expresamente un llamado a la PAZ. Cuando se discutía la propaganda para una actividad que se llevaría a cabo en Ceiba, el 4 de julio de 1998 es cuando se incorpora esta consigna, no sin antes pasar por todo un debate. Prevaleció la consigna, se imprimieron varias decenas de camisetas con esta consigna. Desde ese momento fue tomando fuerza el llamado a la Paz. Llamado que coge el impulso mayor cuando ocurre la muerte de David Sanes.

No ha habido dudas que el llamado a la PAZ para Vieques ha sido el elemento más unitario con que se ha encontrado la lucha viequense. En el llamado a la Paz se recoge toda la historia de un pueblo que ha tenido que luchar contra un adversario potente. Es un grito de un pueblo que ha sentido la ignominia de ser pisoteado en su propia tierra, que sus hijos han sido golpeados y hasta asesinados en sus calles, de vivir arrinconados y apresados sólo para que otros ensayen la guerra, para que otros practiquen las formas de matar.

PAZ para Vieques es la denuncia contra la guerra, contra la muerte, es el deseo de poseer la tierra y amarla y cultivarla para que allí donde cae la bomba, la bala, el mortero, nazca el árbol que dé frutos, o el sembrado que alimente. Que el sonido de las bombas y balas den paso al cantar de las aves o a la brisa descontaminada.

La PAZ para los viequenses es más que detener los bombardeos; es también la unidad de la familia que se ha dividido porque ha tenido que emigrar. La garantía de que habrá tierras para que los que no tenían donde construir sus casas, ahora tengan donde construir las. La de proveerle espacio para la construcción de facilidades para la educación superior. La de saber que la contaminación no amenazará más la salud de los nuestros hijos, de nuestros padres, en fin, de todos. La de que surjan nuevas alternativas de trabajo para el desempleado. Sólo se conseguirá una verdadera PAZ cuando se validen las demandas y reclamos de un pueblo que pide : la Desmilitarización, la Devolución de sus tierras, la Descontaminación y su Desarrollo.

La agenda es grande, el enemigo es poderoso, pero el reclamo es justo. Pero también es poderosa nuestra consigna, nuestro llamado. El llamado a la PAZ recorre el planeta. La humanidad repudia la autodestrucción. La guerra no debe ser la solución a los conflictos. Por esa razón se ha ido globalizando el reclamo de PAZ. Es un nuevo lenguaje que corre por el mundo pidiendo terminar con las guerras y las manifestaciones de guerra. Como parte de este mundo que anela la PAZ la lucha en nuestra isla no es tan sólo la PAZ de Vieques sino también una contribución a la Paz de nuestro planeta.

Como componentes de este mundo lleno de violencia y donde las guerras no son sino una expresión ampliada del culto que se ha tenido a la violencia, hay que comenzar en nuestras casas, en las calles, en las escuelas a educar para la PAZ. El gesto despectivo y amenazante, el discurso violento, el vocabulario atropellado son modalidades de violencia que crecen en nuestro entorno y hacen de nuestra sociedad una intolerable. El fanatismo a los deportes violentos, el culto a las películas violentas, la programación en la televisión de espacios vulgares, el acudir al uso de un lenguaje malsano en la radio, todo debe de ser descartado.

La violencia no se limita nada más a las acciones entre individuo o entre naciones o pueblos. Es violencia el hambre que arropa el mundo y que provoca la muerte de niños y adultos, los millones de seres humanos que no tienen techos para cobijarse, los enfermos desprovistos de atención médica, los que las condiciones no le han permitido educarse y se mantienen dentro del analfabetismo, los desempleados que buscan trabajo y no encuentran, los que acuden a las drogas como remedio a sus males. Estas son también manifestaciones de violencia.

Paradójicamente la violencia rinde frutos a unos sectores, como la muerte también. En 1961, en un mensaje dirigido a su nación, el presidente Dwight D. Eisenhower hablaba del surgimiento de negocios militares y de la industria de las armas. Indicaba la influencia total de estos negocios en la economía, la política y aún, en lo espiritual, y que ésta se sentiría en cada ciudad, en cada estado y en cada oficina del gobierno federal. Advertía que había que protegerse de este poder de influencia de lo que el bautizó como el “**Complejo Industrial Militar**”.

Más de 40 años después, lo que había vaticinado Eisenhower es una dolorosa realidad. Unas 10 grandes compañías forman este “**Complejo Industrial Militar**”. De acuerdo a la revista “IN FOCUS” en un artículo sobre “El Complejo Militar Industrial”, “Las Tres Grandes” constructoras de armas: Lockheed Martin, Boeing y Raytheon ahora reciben entre ellas sobre 30 billones por año de los contratos con el Pentágono. En su cabildeo con los dos partidos (demócratas y republicanos) en el 1997, las 10 compañías de la industria bélica le hicieron llegar a estos dos partidos 2 ½ millones de dólares. Pero para que se tenga una mejor idea de lo abarcador del poder de estas compañías, veamos la compañía Lockheed Martin quien opera en 447 ciudades y en 45 estados de los Estados Unidos. También tiene facilidades en 56 naciones y territorios en el mundo.

Es obvio el dominio que estas grandes compañías tienen sobre el congreso norteamericano. Ese poder se traduce y manifiesta en las determinaciones que habrán de tomar los congresistas. Muchos de los congresistas que presiden comisiones importantes tienen en sus distritos grandes fábricas que pertenecen a estas compañías. De acuerdo a la revista “In Focus”, han habido momentos en que cuando el Pentágono ha pedido el que se le apruebe la compra de armamentos o aviones, los congresistas aumentan el pedido del congreso satisfaciendo los requerimientos de las compañías constructoras.

El pasado presupuesto del Departamento de la Defensa, esto es antes del ataque terrorista a las Torres Gemelas, era de \$270 billones, superior al presupuesto total de muchos países.

Ahora, con prácticamente ninguna objeción, el congreso aumentó el presupuesto a \$340 billones.

Regresamos al planteamiento inicial sobre el “**Complejo Industrial Militar**”: la violencia rinde frutos. Por lo tanto, existen grandes intereses para el cual el llamado a la PAZ es un peligro. Es el movimiento de grandes sumas de dinero cada vez que se produce una guerra o un conflicto. Estas industrias cuyo negocio es la fabricación de armas, aviones y otras cosas más, constituye un obstáculo para la Paz.

Esta breve mención del “Complejo Industrial Militar” tiene el propósito de ilustrar la complejidad del problema viequense de cara al aparato militar de Estados Unidos. Por eso más que nunca los habitantes de Vieques seguimos luchando por alcanzar la verdadera PAZ. Para eso contamos con el concurso de todos los puertorriqueños que han demostrado que esta tarea es un mandato de conciencia.

Gracias a esta prestigiosa institución universitaria que en sus 90 años de fundación convoca a esta actividad “**Una Cultura de PAZ: un nuevo desafío**” que contribuye a difundir nuestro mensaje y a continuar avanzando para lograr la salida definitiva de la Marina de Guerra estadounidense del suelo viequense.

---

PAZ PARA VIEQUES

PAZ PARA ELMUNDO

**Ismael Guadalupe Ortiz**  
Datos biográficos

Coincide su nacimiento con el primer aniversario de su pueblo natal, Isabel Segunda, en Vieques. Sus padres, Narciso Guadalupe y Mercedes Ortiz, al igual que sus abuelos son expropiados del sector La Palma del barrio Resolución en el 1941 por la Marina de Guerra de los Estados Unidos. Estas expropiaciones que hizo la Marina acabaron con todos los barrios del oeste de la Isla Nena. Tres años más tarde, en el barrio Santa María, nace Ismael. La casa, donde nació y actualmente, vive queda cerca de la tumba del fundador de Vieques, Don Teofilo Jaime José María Legillow.

Huérfano desde los 10 años, es su madre quien le explica con nostalgia la historia de las expropiaciones, la destrucción de sus casas, la separación de la familia, la eliminación de las centrales azucareras, la separación del vecindario, la destrucción de los sembradíos y el inicio de una vida insegura y sin futuro, ya que existía otra posible amenaza de nuevas expropiaciones.

Le toca vivir varios episodios de luchas callejeras en los cuales el abuso de los soldados contra los civiles deja huellas imperecederas. La muerte de viequenses y compañeros de estudios heridos por disparos de la Marina fueron formando su visión sobre la presencia de ese cuerpo bélico en el suelo viequense.

A los 19 años de edad, junto a otros estudiantes universitarios viequenses, organiza la primera protesta que se ocurre en Vieques contra la Marina. La Marina se preparaba en 1964 a expropiar parte del sur de la Isla Nena para unir las dos facilidades, la del este con el oeste. Esta acción propicia la creación del primer Comité. Es esta actividad la que sirve de base para Ismael continuar hasta hoy día en la lucha contra la presencia de la Marina. Durante todos los años que transcurren, forma parte de todas las organizaciones que existen en Vieques y que reclaman la salida de la Marina y exigen otras acciones. A finales de la década de los 60 y hasta finales de la década del 70, desarrolla el trabajo a través de organizaciones políticas. Durante los años 1972 hasta 1974 organiza, con otros viequenses, un comité para rescatar las fiestas patronales de su pueblo, las cuales la Marina había convertido en un desfile militar. En 1977 logra agrupar a los presidentes de los cuatro partidos políticos existentes en Vieques para repudiar los intentos de la Marina de incrementar la actividad militar en el sur de Vieques.

Buscando nuevas formas para presionar la Marina, organiza varias incursiones por tierra, hasta que en mayo de 1979 es arrestado y posteriormente sentenciado a prisión.

Así se convierte en el primer viequense en ser encarcelado por ejercer la desobediencia civil. Es uno de los fundadores de la Cruzada Pro-Rescate de Vieques en 1979 hasta noviembre de 1980. En 1993 forma parte de los fundadores del Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques, organización que le devuelve la inspiración de lucha al pueblo viequense.

El 20 de abril de 1999, al día siguiente en que un avión militar mata a David Sanes, un civil empleado por la Marina, Ismael organiza, junto a Carlos “Prieto” Ventura, Julio Geigel Rosa y Héctor Ventura, el inicio de una nueva desobediencia. Después del 4 de mayo de 2000, cuando se destruyen los campamentos que fundó Tito De Jesús, Ismael organiza la entrada de 54 personas, desafiando la Corte Federal, y provocando que los arrestaran. Es desde ese momento que más de mil personas son arrestadas y sobre unas doscientas, encarceladas. Ismael ha sido arrestado varias veces. Tiene como principio el no reconocer la Corte Federal en Puerto Rico.

Ismael ha ido a deponer ante el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas en dos ocasiones. También ha estado en Corea del Sur, donde formó parte de una comisión internacional que fue invitada por el “Korean Trust Commission”. Además, estuvo en Okinawa compartiendo en otra comisión internacional. Ha sido invitado por el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra de Yugoslavia en la ciudad de Nueva York y ha estado varias veces en Cuba. Su trabajo internacional ha incluido también su participación en varios estados de los Estados Unidos, tanto en la costa este como en California, donde visitó cinco universidades.

Actualmente, continúa su trabajo con el Comité Pro-Rescate y Desarrollo de Vieques, el cual en el mes de marzo cumple nueve años.